

La importancia de administrar los bienes familiares

1.4 Normas para la economía de tiempo y energía

Participar en tareas del hogar es responsabilidad de todos los miembros de tu familia, cada uno según su edad y sus capacidades. Estas tareas pueden incluir el cuidado de los niños, enfermos o adultos mayores, ir de compras, hacer la cama, poner la mesa, lavar los platos o hacer los deberes escolares.

Realizar todas las tareas con eficiencia contribuye a la economía del tiempo y la energía en el hogar, pues facilitan que el hogar se administre apropiadamente a la vez que se mejoran las finanzas de la familia, mejora la sociedad y el medio ambiente.

A continuación, se detallan algunas normas para economizar el tiempo y la energía en el hogar.

Normas para el uso del tiempo

La economía del tiempo se relaciona indiscutiblemente con la planificación y el orden en tu casa, las siguientes son normas le ayudarán a tu familia a hacer un uso más efectivo del tiempo:

- Realicen cálculos para conocer «los tiempos familiares» y así organizar mejor los horarios. Por ejemplo, si miden el tiempo que les toma arreglarse en las mañanas y trasladarse al trabajo o al lugar de estudios, tu familia podrá definir a qué hora deben levantarse para no llegar tarde y evitar momentos de estrés que puedan afectar su salud y sus finanzas, ya que pueden verse obligados a pagar por el transporte o a desayunar en la calle.

- Elaboren una lista de tareas y prioridades cada semana que indique quiénes son responsables de llevarlas a cabo. Revísenla oportunamente para validar si es necesario hacer algún ajuste.

También elaboren una planificación mensual y tomen nota sobre detalles de mantenimiento para que sean efectuados cuando corresponde; por ejemplo, trapeado de las habitaciones, reemplazo de focos dañados, quitar manchas en las paredes, arreglos de llaves de agua que goteen, entre otros.

- Usen un calendario o planificador grande y colóquenlo en un lugar visible, en el que cada miembro de tu familia anote sus actividades y horarios. Hagan una pequeña reunión familiar para organizar e incluir las tareas del hogar según la disponibilidad y capacidades de cada miembro de la familia.

- »»» «No dejes para mañana, lo que puedas hacer hoy». Este popular refrán lo puedes aplicar a la planeación personal y en el hogar. Si tienes actividades, tareas de estudio o pagos que realizar y tienes disponibilidad de tiempo y recursos para hacerlos, no debes dejarlos para otro día; así no acumularás pendientes y evitarás gastos extras.

- »»» La planificación también se refiere a cómo distribuyes el tiempo para las actividades que necesitas realizar. Puedes hacer listas de pendientes antes de salir de casa para organizar tu ruta del transporte; de esta manera evitarás desviarte hacia actividades menos importantes o comprar artículos que no necesitas, reducirás el tiempo para tus mandados y utilizarás con eficiencia la gasolina o el gasto en transporte.

>>> Las personas y familias que utilizan efectivamente el tiempo y los recursos normalmente establecen un día de la semana para realizar todas las actividades que necesitan realizar fuera del hogar, como ir al banco, al dentista, al supermercado o al mercado.

>>> “Un lugar para cada cosa y colocar cada cosa en el lugar que le corresponde”. Cada miembro de la familia es responsable de mantener ordenados sus objetos personales y cuidar todas sus pertenencias.

Cada seis meses o una vez al año deben identificar lo que ya no utilizan y clasificarlo como regalo para personas que lo necesiten, como artículo usado para la venta, artículo para reciclarlo o desecharlo de manera adecuada. Así, además de crear un ambiente agradable, no perderán tiempo en buscar objetos sin tener idea de dónde están, ayudarán a otras personas y al planeta.

- »»» Reutilizar y reparar. Deben considerar la opción de comprar artículos reutilizables. Algunas opciones son las baterías o pilas recargables o las bolsas para las compras. Asimismo, tu familia puede valorar dar una «segunda oportunidad» a sus cosas viejas, ya que prácticamente todo se puede reutilizar, reconvertir o reparar.

- »»» Comer en casa. Preparando las comidas en casa se ahorra una importante cantidad de dinero en comparación con comer afuera o pedir comida a casa. Además, es un gran beneficio para la salud de la familia, ya que se tiene control de los ingredientes y de la forma como se preparan los alimentos. Esto implica planear un menú semanal, organizarse y preparar las comidas a tiempo.

Normas para ahorro de energía

El ahorro de energía contribuye a la protección de la economía familiar, la preservación del medio ambiente y el bienestar de todas las personas que conforman tu familia. Algunas normas para economizar energía son:

- »»» Hacer uso racional de la electricidad. No dejes aparatos eléctrico encendidos cuando no se estén usando, ni dejarlos en pausa o enchufados, aunque estén apagados.

- »»» Tratar de ver en familia la televisión, elegir electrodomésticos eficientes, utilizar agua fría en lugar de caliente para lavar platos y en lo posible para bañarse, ya que el uso de calentador supone una cuarta parte del consumo energético de una vivienda normal.

»»» Cuida las luces. Apaga las luces e ilumina únicamente aquella habitación que se esté usando. Los más pequeños, por ejemplo, pueden estar pendientes de que no queden luces encendidas en las habitaciones si no se están utilizando, y si es necesario un punto de luz permanente, se deben buscar bombillas de bajo consumo y pocos vatios, pues, aunque son más caras duran hasta 15 veces más tiempo y consumen hasta un 80% menos energía.

»»» No desperdicien el agua. Sean conscientes de su consumo, cierren el grifo o la llave cuando no se esté utilizando, por ejemplo, al cepillarse los dientes, afeitarse o ducharse, pues en un solo minuto se desperdician hasta 10 litros de agua.

No abran el grifo completamente y aprovechen el agua de lluvia para lavar el carro o regar las plantas. Es muy importante que revisen con frecuencia si existe alguna fuga y en caso de detectar alguna, repararla de inmediato.

»» Revisen las instalaciones y den mantenimiento al hogar. La revisión de las instalaciones (gas, electricidad, entre otros) es necesaria tanto por motivos de seguridad como para evitar gastos excesivos.

Si tu casa es nueva, la revisión se debe hacer cada 10 años, mientras que, si tiene más de 25 años, hay que hacerla cada 5 años.